



Plan de Cría en Cautividad del Lince Ibérico

Esperanza con futuro

■ Los lince que forman parte del Plan de Cría en Cautividad han de proceder de poblaciones silvestres. Foto: Carlos Sanz.



El lince ibérico (*Lynx pardinus*), el felino más amenazado del mundo, endémico de la Península Ibérica y tan sólo con una población de 300 ejemplares, es el protagonista del Programa de Cría en Cautividad que se ha iniciado recientemente, y que tiene como objetivo fundamental asegurar la conservación de este gran gato.

■ En la Estrategia de Conservación del Lince Ibérico se puntualiza que se deberá elaborar un Programa Experimental de Cría en Cautividad. Foto: José Luis Perea. CENEAM. O.A. Parques Nacionales.

Las medidas para salvar al lince ibérico de una posible extinción son una realidad. Muchas son las piezas que configuran el gran puzzle de su conservación: manejo y restauración del hábitat, reducción de la fragmentación y el aislamiento de poblaciones, gestión cinegética, freno de la mortalidad no natural o la cría en cautividad. Sobre este último aspecto se ha abierto una nueva esperanza para el lince ibérico, así el pasado mes de diciembre, el Consejo de Ministros autorizó la suscripción de un Convenio de colaboración entre el Ministerio de Medio Ambiente y el Patronato Municipal del Parque Zoológico y Jardín Botánico del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera para impulsar el proyecto "Apoyo al Programa de Cría en Cautividad del Lince Ibérico", en cooperación con las comunidades autónomas con zonas linceras y demás agentes implicados.

1999, momento en el que se aprueba, por parte de la Comisión Nacional de Protección de la Naturaleza, la Estrategia de Conservación del Lince Ibérico. Este documento, que tiene como finalidad asegurar la conservación a largo plazo de este felino en peligro de extinción, contempla una serie de medidas para la conservación de esta especie, entre las que se encuentra la cría en cautividad. De hecho, en la Estrategia se puntualiza que se deberá elaborar un Programa Experimental de Cría en Cautividad.

Recogiendo esta recomendación, en el mes de octubre de 1999, el Ministerio de Medio Ambiente organizó un taller participativo y multidisciplinar para desarrollar las directrices necesarias para llevar a cabo la cría en cautividad del lince. En esta reunión se establecieron 21 objetivos con un total de 47 acciones específicas que se enmarcan dentro del Plan de Cría en Cautividad del Lince Ibérico, que fue aprobado por la Comisión Nacional de Protección de la Naturaleza en febrero del pasado año.

Texto: Carmen Alfonso

Para hablar del programa de cría en cautividad del lince ibérico nos debemos remontar al mes de febrero de

“A partir de ese momento —comenta Borja Heredia, Jefe del Área de Acciones de Conservación de la Dirección General de Conservación de la Naturaleza—, el paso prioritario era buscar a una persona que pusiera en marcha y coordinara el Plan”. Tras diferentes reuniones y de forma consensuada, se ha decidido que la labor de su puesta en marcha la lleve a cabo Íñigo Sánchez, conservador del Zoo de Jerez, gran experto en el manejo de animales cautivos y en programas de cría en cautividad. A partir de ahora, para hacer la comunicación más fluida y estimular el intercambio de información sobre la especie, el coordinador pasa a formar parte del Grupo del Trabajo del Lince, y el coordinador de la Estrategia Nacional, Nicolás Guzmán, también pasará a integrar el Equipo asesor del Plan de Cría en Cautividad.

De hecho el paso siguiente es crear este grupo asesor, que tal y como recomienda el Plan ha de estar formado por especialistas en manejo de la especie, aspectos sanitarios, genéticos, fisiología reproductiva, etología y nutrición, entre otros. Según Íñigo Sánchez, coordinador del Plan de Cría en Cautividad



■ El Centro de Cría en Cautividad de El Acebuche, situado en el Parque Nacional de Doñana, será el lugar donde se inicie el Plan de Cría en Cautividad. Foto: José Luis Perea. CENEAM. O.A. Parques Nacionales.

del Lince, este grupo estará integrado por especialistas procedentes del grupo de expertos que diseñó el Plan y por personal del Centro de Cría en Cautividad de El Acebuche, del Zoo de Jerez, del Zoo de Barcelona y del Centro de Recuperación de Especies de Los Hornos, en Extremadura. Una vez constituido este equipo es el momento de iniciar las primeras acciones.

En un primer momento, el Centro de Cría en Cautividad de El Acebuche,

El Consejo de Ministros ha autorizado un convenio para impulsar el proyecto “Apoyo al Programa de Cría en Cautividad del Lince Ibérico”

RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS PARA EL PLAN DE CRÍA EN CAUTIVIDAD DEL LINCE IBÉRICO

1. Definir la estructura organizativa del Programa de Cría en Cautividad del Lince Ibérico.
2. Determinar el número de fundadores necesarios para desarrollar un programa experimental de cría.
3. Priorizar dónde han de establecerse los lince fundadores del programa y la futura progenie cautiva.
4. Conseguir el apoyo administrativo, financiero y logístico necesario para ejecutar las acciones recomendadas.
5. Elaborar una guía de manejo para el lince ibérico que ayude a establecer las bases para el mantenimiento de la población cautiva.
6. Identificar prioridades de investigación sobre aspectos de manejo en cautividad.
7. Desarrollar técnicas de cría natural para el lince ibérico.
8. Utilizar métodos no invasivos para caracterizar los ciclos reproductivos de machos y hembras.
9. Adaptar al lince ibérico aquellas Técnicas de Reproducción Asistida utilizadas con éxito en otros felinos silvestres mantenidos en cautividad.
10. Maximizar y mantener la diversidad genética de las poblaciones cautivas de lince.
11. Establecer un Banco de Recursos Genéticos con el fin de obtener la mayor representación de diversidad genética existente en las poblaciones silvestres de lince.
12. Caracterizar la diversidad genética existente en las poblaciones silvestres.
13. Mantener la población cautiva en un estado sanitario óptimo.
14. Investigar los riesgos sanitarios asociados a todo el conjunto del programa de conservación del lince.
15. Evitar la transmisión de enfermedades entre las poblaciones silvestre y cautiva.
16. Desarrollar técnicas para aprender a criar lince viables para un programa de reintroducción.
17. Evaluar la eficiencia de programas de reintroducción a partir de animales cautivos y de animales silvestres.
18. Establecer poblaciones viables de lince ibérico en áreas de distribución histórica.
19. Determinar qué organismos oficiales han de organizar y dirigir las acciones del programa de cría en cautividad del lince ibérico.
20. Establecer en quién recae la propiedad de los lince en cautividad.
21. Puntualizar qué tipo de apoyo administrativo, logístico y financiero existe para impulsar el programa de cría para el lince ibérico y recomendar mecanismos para conseguir respaldo necesario para llevar a cabo las acciones propuestas.



■ Foto: Ezequiel Martínez

situado en el Parque Nacional de Doñana, será el lugar donde se inicie el Plan de cría, y para ponerlo en marcha, el grupo asesor tendrá que determinar la procedencia y el perfil de los ejemplares fundadores, es decir, los lincec que se capturarán del medio natural para comenzar la cría en cautividad.

LINCEC FUNDADOREC

Inicialmente, y tal como se refleja en el Plan se aconseja establecer dos fasec para aportar lincec fundadorec: una fase inicial para comenzar el desarrollo de técnicac y una segunda fase para asegurar un nuevo aporte genético a la población cautiva. Así, en la primera fase el programa prevé contar con un total de siete lincec (quizá tres machoC y cuatro hembras). En el caso de las hembras, dos de ellas serán las que ya residen en El Acebuche, en concreto, Morena y Esperanza. Celia, otra residente de este centro, y según Íñigo Sánchez, no es apta para formar parte del grupo fundador dada su avanzada edad y su maltrecho estado de salud. El resto de los ejemplarec, tres machoC y dos hembras, han de provenir de poblacióneC silvestreC. Sobre la procedencia de estos lincec se recomienda que provenganc de Doñana y Sierra Morena, dos zonaC en las que hay posibilidad de capturar lincec y en las que se piensa

que el impacto de la extracción será menor, tal y como indica Sánchez.

“En cuanto al manejo para la captura de los ejemplarec de poblacióneC silvestreC —apunta Borja Heredia— se ha avanzado mucho en los últimos meseC ya que contamoC con la experiencia de Esperanza, un cachorro de lince cogido en Doñana en condiciones críticaC y que se ha conseguido salvar con la colaboración del Zoo de Jerez. Ha sido una buena experiencia de la que se han obtenido muchas lecciónec: que se pueden rescatar cachorroC del medio natural, que se le puede salvar la vida, y que se pueden incorporar al Plan de cría. Con esto y tal como ha ocurrido con Esperanza, el efecto sobre la especie es mínimo. A pesar de ello, estas decisiónec son difícilec de tomar, se debe llevar a cabo un importante trabajo de campo previo con personal especializado y es fundamental la coordinación y colaboración de los agenteC implicadoC. Además cada una de las decisiónec han de estar consensuadoC y apoyadoC por la Junta de Andalucía, la comunidad autónoma donde se encuentran la mayoría de los lincec existenteC en España”.

A pesar de que esta técnica de captura es probable que se lleve a cabo, tal y como comenta Íñigo Sánchez, “sería óptimo capturar jóveneC en dispersión,

porque han sido criadoC de forma natural y se saben desenvolverse en el medio, por lo que su comportamiento no ha sido alterado, pero, por otra parte, sus posibilidades de supervivencia en el campo son bastanteC bajaC. Con la captura de estos ejemplareC el impacto sobre las poblacióneC donanteC es menor que si se capturaran adultoC. De hecho, la prioridad en estos momentoC es capturar a un macho joven para Morena con el objetivo de que pueda criar la próxima primavera. En estos momentoC estamos tramitando con la Junta de Andalucía la obtención de permioC para capturar a los miembroC fundadoreC”.

COLABORACIÓN ENTRE ORGANISMOC

La Colaboración entre diferenteC organismoC está presente dentro del Plan de Cría en Cautividad del Lince Ibérico. Así desde un primer momento, junto a El Acebuche, el Zoo de Jerez, el de Barcelona y el Centro de Recuperación de Especies de los Hornos, en Extremadura, participarán activamente en el Plan y, más adelante, se pretende que en estos lugares se proceda a la apertura de centroC de cría en cautividad.

Posteriormente, en una segunda fase y tal como indica el Plan, se procedería a

capturar del medio natural cinco lince más (se prevé que serán tres machos y dos hembras). Esta fase probablemente se inicie —según Íñigo Sánchez— antes de que el primer grupo críe y lo más importante será tratar de obtener ejemplares con el menor grado de parentesco posible. Asimismo, llevar a cabo el Plan en dos o más centros tiene la ventaja de diversificar experiencias y desarrollar nuevas técnicas. De hecho, el Plan de Cría en Cautividad es un documento vivo “se debe aprender de los resultados que se vayan obteniendo durante el desarrollo del programa —apunta Borja Heredia— y adaptar los conocimientos a la ejecución del mismo”. Por ello es necesario realizar revisiones periódicas del Plan, al menos una vez al año, para incorporar nuevas actuaciones y redefinir aquellas que ya no se consideren adecuadas o hayan quedado obsoletas.

ASPECTOS GENÉTICOS Y SANITARIOS

El Plan de Cría en Cautividad considera esencial manejar genéticamente a la población cautiva de lince ibérico con el fin de retener la máxima variabilidad y prevenir, en la medida de lo posible, la consanguinidad. De hecho, se pretende crear un Banco de Recursos Genéticos



■ El lince ibérico es el felino más amenazado del mundo. Foto: Carlos Sanz.

(BRG) para obtener la mayor representación de diversidad genética existente en las poblaciones silvestres de lince ibérico y minimizar el número de ejemplares a capturar en la naturaleza. Los BRG suponen un seguro genético frente a posibles catástrofes, optimizan la utilización del espacio y aumentan la eficacia de la reproducción en cautividad, ya que estos Bancos permiten conservar el material genético durante un largo perio-

do de tiempo, con lo cual se extiende el potencial reproductor de los individuos incluso después de su muerte.

Del mismo modo, el estado sanitario de una población cautiva es crítico para su bienestar, para su éxito reproductor y para su supervivencia a largo plazo, y los programas veterinarios para especies amenazadas mantenidas en cautiverio han de ser preventivos en vez de



■ Uno de los objetivos del Plan es mantener la población cautiva en un estado sanitario óptimo. Foto: José Luis Perea. CENEAM. O.A. Parques Nacionales.

En una primera fase, el Plan de Cría en Cautividad prevé contar con siete lince, dos de ellos ya residentes en el Centro de El Acebuche

reactivos. Así uno de los objetivos del Plan de Cría en Cautividad del Lince Ibérico, es mantener la población cautiva en un estado sanitario óptimo y se considera primordial el desarrollo de protocolos adecuados de higiene y profilaxis, que incluyan chequeos periódicos para la detección de enfermedades. “De hecho, —según Heredia— en relación al manejo sanitario del lince ibérico, actualmente existen una serie de protocolos sanitarios utilizados en el centro de cría de El Acebuche, entre los que destacan los protocolos para la Incorporación de Nuevos Ejemplares, Mantenimiento en Cautividad Orientado a la Reproducción, Recogida de Esperma, o Necropsia”.

Otro de los objetivos que marca el Plan sobre este aspecto se centra en investigar los riesgos sanitarios asociados a todo el conjunto del programa de conservación del lince ibérico, ya que existen pocos datos sanitarios referentes a esta especie, y es importante incrementar los conocimientos sobre enfermedades infecciosas y parasitarias que pueden afectarla. El último de los objetivos es evitar la transmisión de enfermedades entre las poblaciones silvestres y cautivas.

Pero cualquier plan de cría en cautividad tiene como objetivo final reintroducir estas poblaciones nacidas en cautividad en el medio natural. Así, el Plan considera importante determinar desde un principio qué se va a hacer con la progenie cautiva una vez que los cachorros se independicen de la madre. El desarrollo de técnicas de reintroducción a partir de lince ibéricos nacidos en cautividad se plantea como una de las

metas del programa de cría, entendiendo que su ejecución será a largo plazo, ya que antes de realizar cualquier reintroducción hay que llevar a cabo un detallado estudio de su posible viabilidad y hacerse de modo científico, recibiendo el asesoramiento de expertos en ecología, veterinaria, etología y fisiología. Además requiere un importante compromiso político y financiero también a largo plazo. De hecho, dentro de los objetivos que el Plan de Cría en Cautividad establece para el tema de la reintroducción destacan: el desarrollo de técnicas para aprender a criar lince viables para un programa de reintroducción, evaluar la eficiencia de programas

de reintroducción a partir de animales cautivos y de animales silvestres y establecer poblaciones viables de lince ibérico en áreas de distribución histórica. Aunque se empiecen a desarrollar estas técnicas, no se pondrán en marcha hasta que se pueda asegurar la crianza de lince en cautividad de modo seguro y eficaz.

“En definitiva, concluye Borja Heredia, la cría en cautividad se plantea como un seguro de vida para el lince ibérico, pero la prioridad sobre la conservación de esta especie se sigue poniendo en el campo, donde se está apostando fuerte”. ■

El Plan de Cría en Cautividad del Lince Ibérico pretende crear un Banco de Recursos Genéticos para obtener la mayor representación de diversidad genética de la especie



■ Se estima que la población actual de lince ibérico no sobrepasa los 300 ejemplares.
Foto: Carlos Sanz.